

VOCABLOS Y COSTUMBRES ANTIGUAS.

Viejas palabras que rememoran antiguas costumbres, algunas ya perdidas, que dibujan escenas de convivencia y de ganas de compartir con los demás los momentos de alegría alrededor de una copa de vino. Costumbres de antaño que no deberían perderse.

La palabra **ALBOROQUE** procede del árabe hispánico ---> **alborók** con varias acepciones en su significado, todas ellas hacen referencia a una invitación u obsequio para los que han participado en un acto público.

- **Regalo o convite** que se hace para compensar un servicio o por cualquier motivo alegre, para celebrar algo.
- En una venta o trato se llama así, *alboroque*, al obsequio, **propina**, o **comisión** que el comprador, el vendedor, o ambos hacen *al intermediario, si lo había*.
- *Invitación* a todos los que intervienen en una venta o trato cuando ésta se realiza en firme, sin más señal que un apretón de manos.



En una acuerdo comercial, *compra o venta*, además de los implicados, siempre había alrededor algunos curiosos o interesados que intentaban convencer a una de las partes de lo ventajoso de la oferta. Al rematar la venta era costumbre ofrecer un trago, **alboroque**, a todos los intervinientes, curiosos incluidos.

La tramitación de un *trato*
es una cosa muy seria,
y hace falta una gran dosis
de doblez y de elocuencia
para salir victorioso
de tan ardua controversia.
El que vende pide mucho,
y el que compra nunca llega
a cubrir del vendedor
las mínimas exigencias.
Todos los que están presentes
en el pugilato *tercian*,

y en un estira y afloja
pleno de sal y pimienta,
prosigue la discusión
con mucha prosopopeya,
hasta que los contratantes
ya, por fin, el *trato cierran*
y se van todos a un chozo,
y el alboroque celebran,
con un gran jarro de vino
y un plato de berenjenas⁴⁹.

Tomás Almodóvar

En muchos pueblos los tratos mercantiles se remataban en "las cuatro esquinas" y tras el obligado *apretón de manos* se bebía el **alboroque** en las tabernas cercanas.

En otras poblaciones, ya, desde antiguo, los días de ferias y mercados, que se celebraban en la Plaza Mayor, final del siglo XV, era costumbre consumir como almuerzo, en tabernas y figones los escabechados de barril, con su ensalada de cebolla, aceitunas y porrón de vino.

El mismo *condumio* se degustaba en la celebración de los *alborques* al cerrar tratos de mulas y demás ganado. Entre los **tratantes** dedicados a la compraventa de animales el **Alboroque** era muy común .

LOS TRATANTES



Uno de los oficios tristemente desaparecidos es el de los tratantes de ganados, también conocidos por "*chalanés*". Con sus blusas negras, sus varas y sus gorras, fueron famosos en toda España.

Admirados por su inteligencia para reconocer las cualidades del ganado, su pericia en el trato y sus abultadas carteras de billetes.

Su trabajo consistía en comprar animales (mulas, caballos, burros, corderos,...) lo más barato posible, para venderlos después, a un precio superior. *Hacer el mejor trato comprando barato y vendiendo caro.*



Precisaba, el tratante, conocer, de un solo vistazo, los kilos de un rebaño de corderos, la alzada de un caballo, la edad de una mula o un borrico.

Y lo más importante: *cumplir la palabra dada, con la sola firma de un apretón de manos, cuando el trato se cerraba.* En muchas ocasiones "*partiendo la diferencia*" entre la cantidad pedida y lo que el comprador estaba dispuesto a pagar. Se compraba al regateo hasta que llegaban a un acuerdo y el trato se cerraba

con un apretón de manos que tenía más validez que un contrato

Y después “*el alboroque*” en cualquier bar cercano, donde los que habían cerrado la operación y algunos amigos y ayudadores, cerraban con vino de la tierra la inexistente firma del contrato

OTROS ALBOROQUES

- ❖ Cuando en algunos pueblos, los habitantes de la localidad contribuían en una obra de utilidad pública, **hacendera**, (arreglo de caminos, puentes) era costumbre ofrecer a los participantes un trago, *el alboroque*. El Ayuntamiento ofrecía una cántara de vino (una arroba, 16 litros) a los intervinientes en la *hacendera*..
- ❖ *En algunos pueblos de la Región de Murcia, el término alboroque , aunque ya en desuso, se aplicaba a la celebración de "paso al Más allá," tras el fallecimiento de un vecino, niño o anciano, que, tras muchos sufrimientos, había pasado a mejor vida.*

MAJASIEGA.

Muy extendida por La Mancha y la Región Levantina y con ciertas características semejantes al **alboroque** era una forma festiva de celebrar el fin de una obra de construcción (una casa), o una faena en el campo o en la huerta.

En el gremio de la construcción, la **majasiega**

Para unos, es una manera de dar por terminada la obra, mediante lo que llaman *cubrir aguas*, es decir, cubrir el límite de la obra. Y, como signo, se coloca la bandera en la cumbre..

Para otros es la celebración de la terminación de la obra, sin ningún accidente en ella.



A la celebración, **Majasiega**, acuden todos los obreros con el dueño.

La puesta de bandera en una obra actual es una tradición que cada vez se practica menos.

La puesta de la bandera iba asociada a una fiesta. Se hacía una barbacoa en la misma obra, invitados por el dueño , y acudían todos los que habían intervenido en la construcción.

La **Majasiega del campo** es una celebración, comida o almuerzo, para festejar el fin de una faena larga del campo (*la siega, vendimia*). Era la fiesta familiar que se celebraba con los segadores el día que se acababa la siega de la mies, o la vendimia. Se limitaba a una comida especial en casa del amo. La daban los patronos a los segadores/vendimiadores al concluir la recolección

Esta costumbre de tiempo inmemorial fue decayendo, y ha desaparecido en muchos casos, confirmándonos nostálgicamente el declive de las buenas y rancias costumbres del mundo rural.

..



Ambas celebraciones *Majasiega* y *alboroque* implican *satisfacción compartida*.

De ahí "**beber el alboroque**", "**hacer la majasiega**," donde el acto celebrativo se suma a lo festivo como manifestación de una alegría vivida desde el compañerismo y la camaradería..

Es costumbre muy arraigada que en cualquier manifestación de alegría por la consecución de algún logro, se haga solícita la necesidad de comunicación solidaria, a través de ese **echar el alboroque**, como manera de regocijarse en el interior de una taberna o en un bar cualquiera para entablar un diálogo amistoso... al lado de una botella de vino o al pie del estafío del mostrador.

El consumo de vino ha tenido siempre un marcado *carácter de acto social* en el que se conserva, se discute y cierran tratos..

Ya, los antiguos persas tomaban sus decisiones políticas más importantes durante la celebración de interminables comidas.

Los hombres de nuestros pueblos han sellado multitud de tratos con un *apretón de manos* y con el *remate del alboroque -invitación a los testigos de una venta, pagado por una de las partes o por ambas*

Y, hoy , no hay acuerdo político, económico y hasta cultural que no se ratifique con un "vino español".

LOS OTORGOS

Antiguamente, el **noviazgo** era el periodo, más o menos largo, en que los novios iban preparando la boda.

La duración dependía de la situación económica, social y familiar, así como de **la mili** del novio. La boda no se celebraba hasta que el novio estaba licenciado.

El proceso de noviazgo exigía unas fases obligadas que se cumplían para llegar a feliz término, la boda.

Entre estas fases :

1.- el novio pedía la entrada a la casa de la novia.

2.- La fase del noviazgo se cerraba cuando el novio con sus padres acudían a casa de los padres de la novia " a pedir la mano"(en algunos pueblos, **pedimenta**.

Se fijaba entonces la fecha, se nombraban los padrinos, la dote,... En algunos pueblos esta fecha se hacía coincidir con la primera de las amonestaciones.

En otros pueblos esta fiesta (porque fiesta era) se llamaba **los OTORGOS**. Se solían intercambiar regalos entre las familias.

Los **otorgos**, una fiesta muy popular, solía hacerse unos días antes de la boda.

Las fechas de las bodas solían fijarse con la finalización de las tareas agrícolas (fin de la siega) o la recogida de los productos del campo.

LA PATENTE

"Alboroque" y "Patente". (el nombre difiere de unos pueblos a otros)

El pago de la Patente es una costumbre, ya en desuso, de muchos pueblos de **La Mancha** y de **Castilla**.

*En muchos pueblos, como Montalbo, si algún forastero pretendía a una moza del pueblo, tenía que pagar una invitación a los mozos del pueblo de la pretendida . En Montalbo era La **Patente** Era una especie de compensación por llevarse una moza del lugar. Si no la pagaba podía ser arrojado al río o al pilón del agua En algunos lugares bastaba con que la visitara más de tres veces para que los mozos ejercieran dicho derecho .*



Pago de la Patente de Felipe Chillarón. Año 1958

El profesor **Lisón**, en su estudio de las costumbre tan extendidas de "**patentes**" y "**alborques**", imagina así la escena :

... un grupo de jóvenes se acercan a un muchacho forastero que todos los domingos acudía a ver a una muchacha del lugar. le explicaron el uso local le pidieron dinero para gastarlo en licores. El forastero se resistía diciendo que la muchacha con la que salía era sólo amiga y no novia. La discusión se alargó demasiado tiempo hasta que se escuchó una voz : "Al pilón con él". Las manos caen sobre el forastero, se le quita el reloj, que no le devolvieron, y vestido va de cabeza al pilón.

*En otras ocasiones lo primero que se dice es . "el Alboroque o te corremos a pedradas". Cosa que hacen hasta que sale del pueblo. J. R.L. M. **Profesor Lisón.***

ALBOROQUE Y LEGALIDAD.

El alboroque, además de manifestación pública de un hecho a celebrar fue una manifestación especial, motivo más de la honradez de la gente sencilla de nuestra tierra.

Todos los contratos de compraventa en nuestros pueblos se coronaba siempre con el **alboroque**.

En este caso significa un regalillo que, en la venta se añade al precio convenido a la vez que el agasajo que hace comprador, vendedor o ambos para la celebración de la adquisición de una propiedad.

Este **alboroque-agasajo** podía ser el trago de una botella de buen vino de la tierra con las consabidas tapas de queso en aceite, o unas fritadas de morcillas,...

Pero la importancia de esta costumbre era la forma legal que se le dota. y la importancia que ello tenía entre nuestras gentes labradoras.

Cerrar un trato, en el entorno labriego...era algo muy serio y exigía buena dosis de honradez. Un apretón de manos rubricaba la validez de lo pactado.. pero la garantía de lo acordado se lo daba **el alboroque**.

Antes de la celebración del convite, **alboroque**, si una parte no estaba conforme, podía deshacerse el trato sin problema alguno.

Celebrada la invitación-,**alboroque**, la compraventa tenía entre nuestros sencillos paisanos mucha más validez que la firma del mejor de los notarios. El acuerdo será inamovible.

Fueron muchas las ventas de este tipo que se hicieron en el pasado siglo y aun mucho después, y hasta hace poco aún no contaban con escritura. Para formalizarla bastaba un recibo con sus consiguientes testigos que lo avalaban con su firma..

Lanza. Ciudad Real 26 DE SEPTIEMBRE DE 2000

Manuel Fernández Grueso.

Agosto 2024

BLIOGRAFIA

EL ALBOROQUE . Por Joaquín Carrillo Espinosa.

LA MAJASIEGA Y EL ALBOROQUE: DOS MANERAS DE CELEBRACIONES Fulgencio Saura Mira